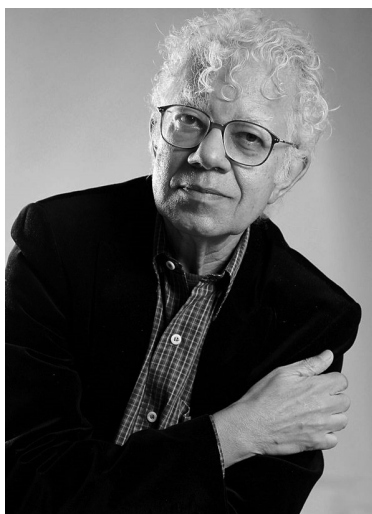


NOTA EN MEMORIA DE JOSÉ CARLOS AVELLAR

El 18 de marzo de 2016 falleció José Carlos Avellar, crítico, ensayista, docente y cineasta cuya trayectoria marcó la manera de pensar el cine brasileño y latinoamericano en el contexto internacional. Formó parte del Consejo Editorial de *Secuencias* desde la fundación de la revista en 1994. Los miembros de su equipo expresamos nuestro reconocimiento a su figura y nuestra gratitud a su persona a través de este texto firmado por Adriana Cursino.



José Carlos Avellar fue uno de los más importantes críticos del cine brasileño, un autodidacta, políglota e intelectual activo y polifacético y una figura clave del pensamiento teórico cinematográfico, esencialmente sobre la producción brasileña y latinoamericana. Nacido el 15 de diciembre del 1936, en Río de Janeiro, Avellar trabajó como crítico, ensayista, fotógrafo, gestor cultural, profesor... y ejerció durante más de cincuenta años una verdadera militancia cinematográfica, reflexionando sobre los retos de este arte y estrechando la comunicación entre Brasil y sus hermanos latinoamericanos.

Avellar es autor de un *corpus* crítico que vivifica el movimiento cinematográfico más importante en Brasil: el Cinema Novo. Sus escritos son un pilar fundamental en la base del pensamiento teórico acerca del cine brasileño. A finales de los cincuenta, en el arranque del Cinema Novo, la teoría de cine ganaba cuerpo impulsada por el deseo de un país más libre, justo, independiente y democrático. Estas as-

piraciones eran, para él, inherentes a su manera de estar en el mundo; eran como faros relucientes en su caminar, reconocibles en sus ensayos, libros, ponencias, clases, presentaciones y en sus acciones al frente de cargos directivos de fomento a la producción y la preservación cinematográficas. Como gestor cultural, Avellar trabajó en la Cinemateca do Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro (1969 y 1985), en Embrafilme (1985-1987), en Rio Filmes (1994-2000), en el Programa Petrobrás Cultural (2001-2009) y en el Instituto Moreira Salles (2008-2016). En Rio Filmes, sería el responsable de respaldar la producción de Eduardo Coutinho, el más importante documentalista brasileño y, además, su gran amigo.

Como crítico comenzó en 1958, a los veintidós años, en el *Diario Carioca*, época en que la crítica de cine ya estaba establecida como actividad regular en periódicos y revistas dedicadas a las artes. Era también fotógrafo y, en el periódico *Última Hora* (1988-1990), realizó labores de maquetación. Escribió para el *Jornal do Brasil* (1962-1988), *Estado de São Paulo* (1990-1991), *Filme Cultura*, *Caderno de Crítica* (1987-1990), *Cinemas—Revista de Cinema e outras questões audiovisuais* (1996-2006), de cuyo Consejo Editorial formaba parte, y, entre 1986 y 1995, fue Vicepresidente de la Fipresci (Asociación Internacional de Críticos de Cine). También colaboró en revistas académicas, formando parte de los consejos editoriales de *El ojo que piensa* (Universidad de Guadalajara, México) y *Secuencias. Revista de Historia del Cine* (Universidad Autónoma de Madrid).

Para Avellar, la experiencia del cine no era simplemente la de ver una película, sino, además, la de ejercer la visión crítica como parte del proceso. Y la crítica cobra su sentido esencialmente en el debate. ¿Cómo el cine puede estimularnos a pensar acerca de nosotros mismos? ¿Cómo nos lleva a reflexionar acerca de nuestro compromiso en el mundo en que vivimos? Su manera de formular la crítica conduce al lector/espectador a extraer del cine nuevas maneras de verse a sí mismo, así como los autores de cine suelen hacer cuando plasman sus inquietudes y visión del mundo en sus obras: «cada vez que interrogamos una película —decía Avellar— es nuestra manera de ver y vivir lo que estamos interrogando». Su interés en generar un dialogo entre el espectador y el cine lo llevaba, siempre que era posible, a elaborar folletos con críticas acerca de las películas y de los directores que programaba. Su objetivo era abrir la mente del espectador a partir del cine para promover el contacto de uno con sus propias derivas y sensaciones hasta llegar al pensamiento libre, activo. Una actitud muy *eisensteiniana*, podríamos decir, indudablemente estimulada por el pensamiento y obra del director soviético, por quien tenía una especial admiración. Avellar imprimía una dimensión original a su comprensión del cine y se convirtió en uno de los más grandes pensadores de la trayectoria del cine brasileño. Sus ensayos instigan al lector a argumentar con su memoria histórica, a conectar las tradiciones cinematográficas con el presente, a experimentar el gozo de una mirada dialéctica con amplia perspectiva, la que él tenía de nacimiento.

Como profesor, coordinó durante años la Escola de Cinema Darcy Ribeiro, donde también era programador del Cineclub y editor de los *Cuadernos da ECDR*, pequeños libros con críticas escritas por alumnos y profesores. La combinación

de su trabajo periodístico con el de fotógrafo y el de gestor cultural es fundamental para definir su estilo de comunicación. Avellar no escribía para eruditos, usaba un lenguaje coloquial, asequible. Es posible reconocer un texto suyo, aunque no esté firmado, porque, como afirma la cineasta Sandra Kogut, su escritura es «muy singular, es autoral, es muy parecida a la manera de hacer una película». Sus trabajos como fotógrafo y director ampliarán su percepción del cine. Avellar estuvo a cargo de la fotografía de largometrajes y cortometrajes como *Domingo* (Cacá [Carlos] Diegues, 1961), *O velho e o novo* (Mauricio Gomes Leite, 1967), *Manhã cinzenta* (Olney São Paulo, 1969), *Serafim ponte grande* (Arthur Omar, 1971), *Tristes trópicos* (Arthur Omar, 1974), *Iaô* (Geraldo Sarno, 1976) o *Destruição cerebral* (Paulo Chaves Fernandes, 1977). Como director realizó *Trailler* (1967), *A morte do vaqueiro* (1972), *Domingo de criação* (1970) y *Mapa 50 anos: 50 minutos de conversa com Zelito Viana* (2015), a los que habría que sumar otros registros documentales, como el que hizo sobre las manifestaciones contra la dictadura militar en mayo de 1968 en Río de Janeiro. Avellar también cultivaba el hábito de fotografiar nubes.

Esa libertad, que su manera de pensar le aseguraba, era la que le lanzaba por el mundo, un mundo transnacional, del cine de autor. Como una especie de embajador del cine brasileño y latinoamericano, Avellar circulaba incansablemente por los principales festivales. Fue consultor del Festival de Berlín desde 1980, colaboró como asesor en el Festival de San Sebastián (desde 1993), el Festival de Montreal (desde 1995), el Festival de Tokio (1991-1993), el Festival de Guadalajara, México, y el Festival de Gramado, Brasil (2006-2010), y fue jurado, entre otros, en el Festival de Cannes.

Avellar deja un legado impresionante en libros, ensayos, documentales, fotografías y, por encima de todo, un ejemplo de coherencia intelectual y ética en su trayectoria. Es autor de los libros *Imagem e ação, imagem e som, imaginação* (1982), *O cinema dilacerado* (1986), *O chão da palavra: cinema e literatura no Brasil* (1994), *Deus e o diabo na terra do sol* (1995), *A ponte clandestina* (1995), *Glauber Rocha* (2002) y el último, publicado póstumamente, *Pai, país, mãe, pátria* (2016). Coordinó la edición de obras importantes como *O Que o Cinema Vê, o que Vemos no Cinema* (con Sergio Sanz, 2007), *O Processo do Cinema Novo*, de Alex Viany (1999) y *A forma do filme* y *O sentido do filme*, de Sergei Eisenstein (1990). Tiene más de veinte artículos publicados en obras colectivas en diversos países y muchos otros textos aún inéditos. En suma, su obra se constituyó alrededor de su ansia por comprender qué es Brasil y cómo el cine nos acerca, con más dulzura, a este país. La dimensión de su obra y ética queda para siempre.

Adriana Cursino^a

[a] Adriana Cursino es investigadora postdoctoral en la Universidad Carlos III de Madrid, profesora de la IE University y del Instituto del Cine Madrid y documentalista. Directora de *Estado de Seca* (2007) y *Viaje a Yebisah* (2014). Es autora de los libros *Introdução ao Audiovisual* (2007), *História do Audiovisual* (2008) y *Análise e Crítica do Audiovisual* (2010), publicados por la editorial CCAA en Brasil.